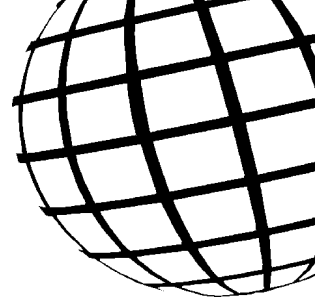


Diálogos

 con José María Neves ¹



 José María Neves es Primer Ministro de Cabo Verde, un Estado insular ubicado a aproximadamente 600 kilómetros de la costa de Senegal, elegido democráticamente en enero de 2001 cuando su partido, el PAICV (Partido Africano por la Independencia de Cabo Verde), se impuso con el 47,3% de los votos.

1 Agradecemos a la maestrando en Relaciones Internacionales del IRI Luz Marina Mateo y a la televisión caboverdeana, sin cuya ayuda este diálogo no hubiera sido posible.

Buenas tardes, Primer Ministro. Permítame comenzar preguntándole si, como lo afirma el último Informe de Desarrollo Humano publicado por el PNUD, es Cabo Verde un país que está logrando escapar de la pobreza.

En Cabo Verde estamos en un índice de desarrollo medio, ocupando el tercer lugar en el África Subsahariana. Consideramos que tenemos que hacer un buen gobierno para dirigir al país desde el punto de vista macroeconómico y también para satisfacer las demandas de asistencia a través de una administración eficaz. Estamos trabajando para desarrollar el capital humano, dar infraestructura al país, combatir la pobreza y asegurar el crecimiento y la competitividad –sobre todo de sectores de la cultura nacional como motores del desarrollo– garantizando la inserción de Cabo Verde en la economía mundial. Estos son los aspectos esenciales del desarrollo humano que ha sido continuo y ha contribuido para que el caboverdeano viva mejor.

¿Cuál es la relación del Estado de Cabo Verde con el sector privado?

Consideramos que el sector privado es un motor del desarrollo y un protagonista esencial en la construcción del futuro y hemos establecido asociaciones entre el sector público y el privado. Hemos estimulado la inversión externa y tenemos todo listo para desarrollar a un sector empresarial fuerte y competitivo capaz de generar empleo y contribuir con el desarrollo global del país.

¿De qué manera influyen en el desarrollo los organismos internacionales tales como los del sistema de Naciones Unidas?

Las Naciones Unidas son un socio importante en nuestro desarrollo. Estamos trabajando de forma conjunta para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, (ODM) relativos al combate de la pobreza, la salud, la educación, la promoción de la mujer, y al otorgamiento de infraestructura al país. Estamos en todos los caminos trabajando para lograr rigurosamente esos objeti-

que tengan en cuenta la diversidad étnica, la pluralidad de espacios identitarios. Por eso estoy confiando en que, a pesar de los índices todavía bajos de desarrollo humano, la pobreza y las enfermedades que afectan en forma intensa al continente, estamos en condiciones de comenzar a trabajar fuertemente en el sentido del desarrollo continental.

¿Cuál es la responsabilidad del resto del mundo en la situación africana?

El mundo no africano también tiene sus responsabilidades. Desde hace muchos siglos, la esclavitud fue una violencia inimaginable, desintegró naciones enteras, destruyó culturas, países, desvió el proceso histórico del continente. El colonialismo fue otra agresividad muy intensa, muy fuerte. Las responsabilidades actuales son relativas sobre todo al intercambio comercial y cuentan con la complicidad de los líderes africanos; por eso es necesario que los africanos asuman sus responsabilidades en relación con esas cuestiones.

¿Qué necesita hoy África del mundo?

En primer lugar, líderes que tengan una visión clara de la situa-

ción del continente, con un sentido de desarrollo, una agenda social para garantizar el desarrollo humano, la educación y la salud. Se necesita una fuerte inversión en el capital humano y en infraestructura. Crear las condiciones para que África sea un continente competitivo, con un tejido empresarial fuerte, capaz de aprovechar la plenitud de las riquezas que África posee. También se necesitan líderes con una visión democrática, que defiendan los derechos humanos y trabajen por la consolidación de la democracia, el desarrollo y el fortalecimiento de las sociedades. Que se esfuercen para que los hombres africanos se transformen en ciudadanos africanos.

Usted habló de África como "el continente del futuro", ¿cómo lo imagina?

Lo imagino en los próximos años con un desarrollo intenso, fuerte, capaz de explotar las inmensas potencialidades humanas y de recursos. La tarea es la construcción de una nueva África desarrollada, con progreso social, con democracia, con una profunda conciencia ecológica y con el hombre en el centro del desarrollo.

